

COMO FAVORECER QUE LOS NIÑOS COMPRENDAN LO QUE ESTÁ PASANDO Y LE PUEDAN DAR UN SENTIDO A LA EXPERIENCIA.

Hay que compaginar tiempo de juego autónomo en que el niño decida qué quiere hacer y cómo, con tiempo y actividades compartidas con el adulto. No olvidéis que también es importante para ellos definir una rutina diaria (Desayuno, asear-nos, vestir-nos, tiempo de actividad con el adulto, comida, tiempo de descanso, tiempo de juego libre, recoger la casa, ducha y cena). Conviene tener un horario previsible, no rígido, que se vaya repitiendo a lo largo de los días, puesto que la estructura da seguridad a los niños de todas las edades. Aquello que se repite, aporta confianza.

Para el tiempo de **juego autónomo** tenemos que poner al alcance del niño materiales varios con los cuales pueda elaborar su juego: materiales para hacer construcciones, objetos o ropas que sirvan para disfrazarse, materiales inespecíficos (conchas, bastones, piezas de madera, tapones, envases...), títeres, muñecas, cocinita, cuentos, hojas, enseres de escritura...

En cuanto a las **actividades compartidas con el adulto** podemos hacer diferentes propuestas que ayudan al desarrollo de sus capacidades. Son las propuestas que cada Lunes os daré en la web del cole.

PORQUE NO SON UNAS VACACIONES

Una de las cosas que nos permite mantener y activar nuestro optimismo, el sentido del humor y nuestro bienestar físico y psicológico es **encontrar un sentido** a pesar de encontrarnos en la peor de las circunstancias.

Para hacerlo, en este caso, es importante **borrar de nuestra mente que este tiempo es un tiempo de vacaciones**.

No son vacaciones porque no podemos salir a la calle cómo y cuándo querríamos, porque no podemos viajar, porque no podemos visitar a los abuelos ni a las abuelas, porque estamos preocupados o preocupadas y porque los adultos y las adultas estamos pendientes de las noticias y de las personas que queremos con una intensidad que no es el habitual. Tampoco estamos de vacaciones porque estamos tensos o tensas, y puede ser que tengamos algunos momentos de rabia y de mucha tristeza, puesto que, las circunstancias actuales son complejas. Por lo tanto, **tenemos que acoger con amor y respeto, sus estados de ánimo y los nuestros**.

Por lo tanto, **hay que hablar de que está pasando** teniendo en cuenta, en todo momento, la edad de los niños y de las niñas a quienes nos estamos dirigiendo. No hacen falta conversas muy largas, solo conversaciones sencillas.

Es importante que usemos el vocabulario preciso: coronavirus dolencia, gravedad, confinamiento, cuarentena, virus, etc. Usar el lenguaje preciso permite que la experiencia, a la larga, tenga el lugar, en el recuerdo y en la vivencia, que le corresponde. Si hablamos de “bichos” en vez de “virus” puede ser que, cada vez que vayamos por el campo y se los digamos “mira qué bicho”, evoquen la vivencia de estos días y, sin querer, tengan una nueva fobia adquirida por la confusión.

Es importante compartir con la infancia, porque no estamos en la escuela y nos cerramos algo más a casa: para ayudar a las otras personas, por no permitir que el virus llegue a los más débiles y porque los y las profesionales de la sanidad puedan hacer su trabajo. **Todos y todas estamos unidos y unidas para favorecer el hecho de poder superar este obstáculo que, sin ningún tipo de duda, superaremos. Hacérselo saber.**

También es importante que a los niños/as les llegue que hay un colectivo científico, administrativo, sanitario... y otros servicios y personas que están trabajando por todos y todas nosotros.

Cuando nos hacen una pregunta directa que sabemos responder, lo tenemos que hacer usando un lenguaje preciso y sin tapujos. Puede ser que algunas respuestas generen tristeza, pero la tristeza es una emoción que los niños pueden sostener..., sería más difícil de acompañar una sensación de desconfianza.

Será importante tener en cuenta que, si nos encontramos con niños que no nos preguntan o parece que no conectan con la situación, tenemos que garantizar que les aportamos un mínimo de información que les ayude a dar sentido a las circunstancias que estamos viviendo.